Año VI | Habana, marzo 23 de 1907 | Núm. 222

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase

Número suelto, 3 centavos || Redacción y Administración: Paseo de Martí, número 113 || 25 ejemplares, 50 centavos

Las formas de gobierno

Después de cinco años de proclamada la República, algunos estadistas ó aspirantes á los puestos bien retribuídos, convienen en qué todo lo que se ha hecho desde el 20 de Mayo de 1902 es deficiente é inadecuado; mejor dicho, inútil. La obra realizada por la Asamblea constituyente y la labor de las Cámaras, habrá de corregirse y aumentarse por la Comisión legislativa, siendo muy probable que ésta «docta» corporación proponga al futuro Congreso la reforma de la Constitución y el cambio en el sistema de gobierno.

El afán «innovador» que se nota en los legistas remendando constantemente una obra que carece de base, no puede extrañar á nadie, y menos á nosotros, acostumbrados á mirar con indiferencia el constante trasiego de papeles, que sólo aprovecha á los vanidosos y engreidos en el manejo de ese conjunto infame que ha dado en llamarse la cosa pública. En cualquier país en que impere el régimen monárquico ó republicano, sucede exactamente lo mismo y Cuba no puede ser una excepción, no puede serla de ninguna manera, aunque algunos doctores muy originales en sus ideas intenten hacer de los políticos cubanos algo así como una nueva especie de sacerdotes impecables. Donde la vanidad del poder y el medro personal imperan, y la intriga constante sea el arma á propósito para encumbrarse, no puede esperarse nada útil y provechoso, y la acción política no es más que el arte de engañar al pueblo, creando conflictos á menudo en provecho exclusivo de una minoría exigua que vive con mucha holgura pero que no trabaja.

Desde los comienzos del siglo XIX la democracia no ha hecho más que cambiar las formas, el escamoteo contínuo de la libertad. El gobierno monárquico y el republicano son igualmente arbitrarios y costosos. Norte América no es más libre que Inglaterra y el rey Eduardo es posible que no cueste tanto á los ingleses como el presidente Roosevelt á los ciudadanos de los Estados Unidos. No hay que fijarse solamente en las listas civiles de las monarquías, hay que fijarse también en lo que cuestan las elecciones presidenciales en las repúblicas. Cuestan muy caros los reyes y presidentes y son igualmente déspotas los unos y los otros, y el gobierno cualquiera que sea su forma, representativo ó parlamentario, representa siempre la negación de la libertad á los insolventes en beneficio de los profesionales militares y civiles y de las clases bien acomodadas. La forma no es la esencia de la cosa. En el fondo de todo organismo gubernamental existe el poder de la fuerza sobre la base de una disciplina bárbara, la mano de hierro que nos oprime el corazón.

No ha muchos días, el señor Giberga desde la tribuna del «Ateneo» discurría sobre las formas de gobierno, declarándose, «por amor á la raza», defensor del parlamentarismo; «salvadora fórmula democrática, muy eficaz para destruir en sus comienzos las revoluciones. A ser parlamentario el gobierno del señor Estrada Palma, los liberales no se hubierán ido á la manigüa». Tales son las conclusiones del exdiputado autonomista.

Giberga, que estuvo en Europa más de una vez, ignora que el parlamentarismo ha sido un fracaso más, sin que se haya podido evitar la guerra en el viejo continente. En España no fué posible evitar la revolución de Septiembre (1868) y las guerras civiles que estallaron á consecuencia del interminable egoísmo de los Borbones. Y en América sucede lo mismo. Véase lo que á este propósito dice el señor Armas en un periódico recientemente:

«En el Ecuador se han promulgado diez Constituciones desde 1830 hasta 1883, ensayándose todos los sistemas conocidos, desde el parlamentario, á gusto del señor Giberga, hasta el no parlamentario del señor Gómez. Desde la primera, el país ha gozado en pleno las bendiciones de la libertad.

»En el Ecuador sólo un presidente ha sido asesinado, porque casi todos los demás han puesto á tiempo piés en polvorosa. El general Antonio Flores, padre, y su sucesor Vicente Rocafuerte, gobernador hasta 1843, venciendo á los revolucionarios por la fuerza ó la diplomacia. La segunda elección de Flores no gustó á Rocafuerte, quien promovió una revolución en 1845, poniendo Flores distancia por medio. En muchos años no se volvió á hablar de cosa tan denigrante como la paz. En 1875 el doctor Moreno metió á los otros en un puño, pero en agosto de ese año se descuidó, parece, y le dieron una puñalada.

....

»No sé si Don Tomás recordó la historia de los presidentes fugitivos, y la puñalada de Moreno, pero no se anduvo aquí con chiquitas en situación semejante y llamó á los americanos. ¡Como que el viejo no es bobo!»

Y el *Diario*, que á veces, cuando no se tantea la bolsa de los hacendados, es algo imparcial, hace el siguiente comentario:

«Ni lo será tampoco el señor Zayas, que hará lo mismo si llega á ser presidente y no logra vencer las resistencias que le oponen los hombres de su propio partido.

»Porque las cosas caen siempre del lado á que se inclinan, y los liberales nos parecen ya más inclinados que á nadie á los americanos, aunque traten de salvar las apariencias.

»Sin embargo, esa inclinación hasta ahora no pasa de buscar en ellos apoyo para que les aseguren el triunfo en las elecciones y les pongan en posesión del poder».

Si el señor Giberga fuese sincero, diría que todos los sistemas de gobierno son excesivamente malos. Pero no lo dirá así, y seguirá en sus «brillantes» peroraciones adulando á los que puedan elegirlo, otorgándole en premio á sus «desinteresados servicios» el acta de senador ó representante.

A. Pérez Neyva.

Manifiesto

Por la virilidad con que está escrito y la causa justa que lo motiva—la libertad de dos víctimas del clericalismo,—insertamos el manifiesto-convocatoria que sigue.

Por él verán los lectores de ¡Tierra! que los camaradas del Uruguay son activos y luchadores.

Helo aquí:

PRO FERRER Y NAKENS

AL PUEBLO

Hombres: Allá, al otro lado de los mares, está el país del crimen, es un país de roja leyenda. Un país que ha llevado la muerte, el dolor, la esclavitud, las tebrosas obscuridades por toda la faz de la tierra. La sangre que ha hecho verter ese país, ha esponjado muchas veces la costra terrestre. Y los ayes de los torturados, de los martirizados, de los heridos, de los agonizantes, han hecho vibrar los aires muchas veces con violencias de huracán.

Es el país del crimen, el país en que las conciencias se atrofían, los caracteres se castran, las carnes se desgarran y los huesos se quiebran.

Es la España de los inmoladores de pueblos y razas; la España despobladora de Africa; la España que aniquiló la sociedad comunista de los Incas; la que destruyó el imperio de los Aztecas; la que sacrificó millares de vidas ante el altar del Cristo consumiéndolas en hogueras cuyas llamaradas se elevaron á alturas inconcebibles, allá á la región de las nubes; la que en Holanda y en Italia, la que en Francia é Inglaterra, en Asia y en Oceanía, en las montañas y los llanos hizo blanquear el suelo con los huesos de los cadáveres.

Es la España que arrojó judíos y moriscos, la que torturó á los luteranos, la España de los Torquemada y los Cánovas, la España de los Weyler y los Polavieja, la España sombría del clericalismo y el bandidaje armado.

Es la España criminal por deformación cerebral, por el achatamiento que siglos y siglos de un cristianismo salvaje han producido.

Es la España en que Ferrer, Nakens y unos cuantos hombres más, que hasta tienen la desdicha de que sus nombres sean desconocidos, sufren bárbara prisión, por el hecho de haber conocido al vengador Mateo Morral y de haber facilitado su huída, acto noble y grande que no pueden concebir los espíritus mezquinamente estrechos de las autoridades y gobernantes españoles.

Ese es el país del crimen. El país de tétrica historia. El país terrible de los grandes martirios. El país sombrío de las tremendas injusticias.

El ambiente envenena aun hombres y cosas. La tradición tiene subyugados los espíritus. Siglos de rigidez han fosilizado los cerebros. Y siguen y siguen en enorme ristra sin fin, destilando por calabozos subterráneos, fosos de fusilamiento y patíbulos estranguladores, centenares de hombres que se rebelan contra tanta ignominia, contra tanta crueldad, contra tanta ignorancia, contra tanta tara atávica, deseando dar luz, nueva vida, alegres días á la España misérrima de frailes, soldados, degenerados y beatas.

Los hombres de todo el mundo deben ayudar á los que luchan por destruir los influjos criminosos que hacen de España el país del crimen, el loco amoral que desangra, quema, tortura y sesina.

Determinemos el determinismo de la España rezagada en el medioevo inquisitorial y bandidezco.

Protestemos contra los crímenes que allí se llevan á cabo.

Unamos nuestra voz á la de los hombres libres de todos los pueblos, que claman por la libertad de Ferrer, Nakens y sus compañeros de desgracia.

Hagamos conocer á la España clerical y militaresca la reprobación recta de los ciudadanos de la tierra, y tal vez al sentir la universal anatema arrancaremos de sus verdugos á las nobles víctimas y habremos determinado una nueva era de libertad, de reacción contra las viejas prácticas torquemadescas. Que los pueblos como los individuos, cuando sienten la repulsa general, reaccionan, se regeneran.

Hombres: acudid al mitin de protesta contra la prisión de Ferrer, Nakens y demás complicados inicuamente en el proceso del atentado de Morral contra el rey del país del crimen, que se efectuará el domingo 3 de Febrero, á las 5 p. m.

Haréis obra buena, obra noble, obra trascendental.

Sociedad «Obreros Sastres».

Montevideo, enero de 1907.

Creo que debemos combatir contra los poderosos sin calcular su fuerza y sin preocuparnos de lo que pueda ocurrir después del combate. La valentía no solo consiste en despreciar el peligro, sino también en no querer verlo.—Caffiero.

En favor de los mineros del Colorado

San Francisco, marzo de 1907.

El domingo 3 del corriente se celebró en esta ciudad un gran mitin de protesta en favor de los tres mineros de la «Western Federation of Mines» (Federación de los Mineros del Oeste), Moyer, Haywood y Pettibone, que la burguesía americana quiere ahorcar por su lealtad á la causa del proletariado. A dicha protesta concurrieron cuatro mil obreros é hicieron uso de la palabra varios oradores más ó menos revolucionarios.

Vicente Sains John,—un minero de la «Western Federation of Miners», que fué varias veces perseguido por el odio capitalista y que quiere complicar en el caso de los tres mineros á quien nos referimos,—hizo el relato histórico de las persecuciones de la burguesía americana contra el desarrollo del movimiento obrero revolucionario. Pero de todos los oradores el que ha sido más digno de tal acto y que se hizo merecedor á los aplausos de todo el auditorio, fué el compañero George Speed, de las nuevas organizaciones obreras revolucionarias los «Industrial Workers of the World».

Este obrero llegó de prisa al lugar donde se celebraba la reunión, y con voz que expresaba todo el deseo y la convicción de un trabajador que lucha por su emancipación y la de sus semejantes, dijo en partes:

—Nuestro gran defecto es tener demasiado respeto á la ley y el orden. Tenemos demasiado respeto para los jueces y para todos los que defienden el sistema actual. Respetamos demasiado á la institución que nos mata y no nos respetamos bastante á nosotros mismos..... No tenemos nada que esperar de los que por la fuerza del dinero «tienen derecho» á asesinarnos en nombre de esa entidad que llaman Justicia...

¿Por nuestros camaradas de Chicago, qué hizo la prensa?

El auditorio, como una sola voz, respondió:

—Nada, nada!

Por Moyer, Haywood y Pettibone ¿qué ha hecho la prensa?

Entonces como una protesta unánime los manifestantes gritaron de nuevo:

—Nada, nada!

—Nada, nada, no han hecho nada!—prosiguió el orador, enseñando los periodistas al público con ademanes de acusador;—no han hecho absolutamente nada por defender á nuestros hermanos; al contrario, los han insultado y calumniado porque están vendidos á los capitalistas.»

Los representantes de la prensa se levantaron y como perros cobardes salieron de la sala.

El compañero George Speed no es anarquista, pero es un socialista revolucionario que no cree en la política.

Este mitin había sido organizado por la nuevas uniones y bajo su iniciativa se ha constituído una junta de de defensa permanente para que siga sin interrupción en todos los Estados Unidos el movimiento de protesta contra la trama capitalista.

Si las uniones americanas con sus tres millones de socios no fuesen tan corrompidas, sería fácil hacer abortar, por medio de la huelga general, el complot policiaco-capitalista; pero ante la corrupción y la indiferencia de la masa obrera no sabemos que esperar.

Es verdad que en todas las principales ciudades y poblaciones de ésta República se han celebrado y se están aún organizando mitins de protesta para impedir el cumplimiento de la infamia del capitalismo republicano; pero no creemos que ésto sea bastante para que la clase opresora abandone su presa; sin embar-

go estamos convencidos que este movimiento será provechoso para nuestra propaganda revolucionaria y antipolítica.

Seguiremos informandoos de lo que suceda durante el proceso de los tres mineros, cuyo juicio oral principiará el 15 del presente.

FLORENCIO BASORA.

Los tabaqueros

La actitud que se impuso ¡TIERRA! de no tomar parte en el movimiento llevado á cabo por los compañeros torcedores de tabaco, debe ser aprobado por todos.

La doctrina del periódico no se reduce á que el obrero tenga un poco más de jornal ó poco menos de horas de labor; sin embargo, los que componen el Grupo son partidarios de las huelgas, no por las ventajas que con dichas huelgas se puedan obtener, sino que huelga significa rebelión y nosotros debemos estar en constante rebeldía con los burgueses que nos explotan.

Pero cuando una huelga, como la actual, lleva el carácter de *pacífica, ordenada y sumisa*, entonces nosotros no debemos de ningún modo inmiscuirnos en nada.

En primer lugar, porque si hay fracaso no se culpe á *elementos* EXTRAÑOS, y en segundo, porque no queremos ser nota discordante en ningún lado y menos servir de consejeros á quienes son mayores de edad y saben como nosotros, ó mejor, el terreno que pisan y á donde van, si es que van á algún lado.

Sin embargo, cuando en medio de tanta *paz* surge de pronto un acto como el de Santiago de las Vegas en donde aquellos huelguistas se decidieron ir á Bejucal para impedir que los de este pueblo rompieran el movimiento; cuando surge una protesta como la llevada á efecto por dichos obreros, no podemos por menos que regocijarnos al ver que aun hay hombres que desean luchar y vencer cuando la razón está de su parte, y ésta lo está siempre.

Los huelguistas de Bejucal atemorizados por el pacto del hambre, que lanzaron á todos los vientos los burgueses y autoridades de aquel pueblo, volvieron al trabajo en iguales condiciones. La falta de consciencia y convicción societaria, les hizo ser traidores á una causa justa. Y no es extraño; en Bejucal no se leen periódicos ni revistas, ni libros de sociología en las tabaquerías; allí como en muchos pueblos, el obrero se cree que faltando al taller donde consume su lánguida y mísera existencia, ya es hombre muerto y todo lo ve de color obscuro.

A la amenaza de trasladar la fábrica á otro pueblo, las autoridades no sólo obligaron á trabajar, sino que el comercio en contubernio con el *trust*, y el alcalde, decidió cerrar sus puertas para no fiar sus mercancías á las familias de los huelguistas.

Los compañeros de Santiago de las Vegas quieren auxiliar á los bejucalenos, y las autoridades, que siempre están al lado del capital, les prohiben la entrada al pueblo...... y la huelga terminó allí.

Mañana, cuando esto acabe y vengan elecciones ó haya que lanzarse al campo para cambiar de tirano, estos obreros que ayer se les desafió con el *pacto del hambre*, empuñarán un boleto ó un fusil y gritarán: *¡viva la patria libre!*

Estos son á grandes rasgos los motivos porque nosotros no escribimos en ¡TIERRA! algo sobre la huelga de los torcedores, porque entendemos que una huelga pasadas las 48 horas ó se termina ó se hace general y ésta revolucionaria, para que surja en un día dado la Revolución Social que acabe con tanto tirano que nos estruja.

Mientras las huelgas lleven la actitud actual y se tema al hambre y á las persecuciones, sucederá lo que en Bejucal, que sumisos y agachados tendrán que volver al taller con la cabeza caliente y los piés fríos.

ACRACIO DEL MONTE.

Ecos femeninos

Enamorada completamente de un ideal tan sublime como es la Anarquía, me siento impulsada á comunicároslo, cumpliendo con ello un deseo de mis sentimientos y mi conciencia.

Educada en la hipócrita moral religiosa, adaptéme á esta sociedad corrompida, hice míos todos sus prejuicios y entreguéme á la lectura de novelas en que sólo se trata de caballeros andantes y damiselas de salón.

Como resultado natural de la lectura de esas novelas atrofióseme el cerebro, haciéndome reir de las grandes ideas y los hermosos principios que en torno mío oía discutir y comentar con amor y respeto.

Pero hubo un dia en que venciendo la repugnancia que los tomos de filosofía libertaria me inspiraban, tomé uno y leílo, primero con indiferencia, después con atención y más tarde con amor intenso; vislumbré en él un algo muy grande, muy hermoso, que me hacía feliz.

Hallé en ese libro páginas de tan intensa justicia, de tan gran amor y de tan irrefutable verdad, que me sentí arrastrada á amar con todas las fuerzas de mi ser á ese ideal que hacía feliz á la humanidad.

Producto de mis nuevos conocimientos ví tal cual es el fango hediondo que guarda en su fondo todo lo existente.

Ante mí desfilaron banqueros, abogados, capitalistas, comerciantes, fabricantes, militares, magistrados, policías y mendigos. Ante mí surgieron sin el falso oropel de que la imbécil multitud los reviste, los ví tal cual son: agiotistas, chantagistas, avaros y mezquinos, ladrones, envenenadores, asesinos, cobardes é infames, escoria ruin y desdichados miserables; todo eso ví en ellos, clasificados según la posición que ejercen.

Esa variación surgida en mi modo de juzgar las cosas, me hizo despreciar las novelas y sentí especial predilección por las otras de Kropotkine, Malato, Faure, Grave y otros. En la lectura de esos libros disfruté del placer que se experimenta escudriñando los profundos arcanos de la ciencia, en ellos ví demostrado lo infame y morbosa de esta organización social y lo hermoso y bello del ideal porque luchan tantos cerebros privilegiados.

Termino pidiendo á mis compañeras de esclavitud, á las desventuradas y esclavas de los esclavos del taller y de la fábrica, se instruyan para que por medio de la ilustración puedan abrir sus cerebros á los ideales de amor y justicia, arrojando esa apatía é indiferencia que en nuestra condición es hasta infame, é impulsen á sus compañeras á la lucha emancipadora y no sean unas rémoras, como sucede en la actualidad.

TERESA FARO.

Matanzas, 1907.

Dignidad obrera

En los talleres que la Compañía de los Ferrocarriles Unidos tiene establecidos en la Ciénaga, venía ocurriendo un abuso vergonzoso efectuado con los trabajadores el día de cobro.

Hay allí un pagador de uñas largas que tiene por costumbre introducirlas en las bolsitas que contienen el importe del jornal devengado en la quincena, por cada obrero.

De cada bolsita extraía siempre algo el tal pagador sin que valieran reclamaciones de ninguna clase; pues sabido es que con la prisa del cobro apenas hay tiempo para coger el saquito de papel y dejar aprisa el sitio al que viene detrás. Una vez fuera del local, nadie tiene derecho á reclamar lo que le falte.

Pero días atrás, un trabajador se encontró con que "su saquito" se hallaba *capado* en demasía, es decir, entre las uñas del *vivo* pagador había quedado un "doblón".

Como otras veces, reclamó sin obtener resultado y recibiendo idéntica respuesta á la que recibieran siempre en inguales casos todos los "estafados".

Calentóse el hombre y fué en queja á la jefatura. A los dos días era dado de baja.

Enterados sus compañeros de trabajo de lo que había ocurrido, abandonaron la faena todos juntos dispuestos á no tolerar que la infamia quedara impune.

Esta digna actitud de los carpinteros de la Ciénaga, pues el rebajado trabajaba en dicho oficio, hizo cambiar las cosas, volviendo á ocupar su puesto en el taller el obrero despedido y quedando el pagador de uñas largas en el lugar que merece. ¡Miserable!

Ahora agítase la idea de reclamar la moneda americana y en Cárdenas, Cienfuegos y demás departamentos cunde el entusiasmo preparándose á la pelea.

Bien hecho lo de la Ciénaga y mejor si se sigue avanzando por el camino del mejoramiento. Con dignidad y unión se llega al triunfo.

A los carpinteros

Con motivo del suelto publicado en el número antepasado referente al taller de Vila y Rodríguez, se armó una polvoreda que creí segura una denuncia en contra de tanta *calumnia*, pero no fué así; cuando las cosas se dicen y van llenas de razón y lógica, no hay fuerza posible que las refute. Con que lo dicho, dicho, y la jaca en la puerta.

Quedé con vosotros, compañeros de Vila y Rodríguez, en decir algo más en este número y... allá va.

Por de prontome enteré que ya se abonan los viajes á los que van á trabajar fuera del taller. Esta orden, dada por Panchito no le habrá gustado mucho al muchacho que hace de maestro.

Ahora bien, obreros del taller del Vedado, ¿véis como protestando se consigue algo? y no creáis que á mí se me debe el conseguir esa mejora, puesto que ya sabéis hace un mes se fué por la miscausa Paz, el cual volvió á trabajar, supongo que ahora le abonarán los viajes.

¿Por qué no nos reunimos y pedimos el tipo oro y 25 centavos de aumento á los jornales? Sería tan fácil conseguirlo! Todo es querer.

Otro abuso, que ya es viejo en ese *taller-triscornia*. Cuando uno de los operarios falta al trabajo después del almuerzo, el sábado sólo se le abona un cuarto de día, equivalente á tres horas y media de jornada que resultan catorce horas de labor. Ejemplo: un carpintero gana 2 pesos por jornada de diez horas; sin el *pico que es de loro*, y se le antoja al burgués hacer *fiesta* después de las diez de la mañana (como pasó el 25 de Febrero) este obrero cobra el sábado 50 centavos por tres horas y media de trabajo, es decir, que se le estafan 20 centavos que entre cien operarios que tiene la casa son 20 pesos que le quedan en caja á los dueños, socios y demás familia. Por la peseta que á mí me toca, que les sirva para el entierro.

Y nadie protesta, y si alguno lo hace, sale para la calle y los demás tan frescos.

Y vosotros, compañeros peones que trabajáis ONCE HORAS diarias, la mayor parte al sol, es preciso que miréis la mísera situación en que estáis; ved que muchos de vosotros lleváis de país seis y siete meses y aun no ganásteis para cambiar la ropa con que embarcásteis á causa de no ganar más que un peso plata. Y esto es natural si el miserable jornal que os arroja vuestro mayoral apenas os alcanza para comer malamente.

Uníos un día y no cargar más maderos si no os suben el jornal y éste en oro, y si alguno de los operarios quiere *guataquear* cargando madera para los aparatos... dejarlos, que al fin son tan desgraciados que sólo para eso sirven, para romper huelgas.

En todos los talleres están los jornales más subidos y en oro, excepto en el de Vila y Rodríguez. Un poco de vergüenza y dignidad, compañeros y no tener miedo al hambre, que lo que sobra hoy es donde romperse el cuerpo á beneficio de tanto ban... quero sin ver... uno la suya.

* * *

En Estanillo también tengo que dar mi visita y lo haré pronto, porque en este taller se paga en oro español, pero si te ven repartir convocatorias para el gremio te despiden al sábado siguiente por falta... de trabajo.

Y los demás tan contentos.

¿Pero será posible que consintamos tanto atropello?

Hasta la próxima.

PACO.

CUENTITO QUE PICA EN HISTORIA

Para R. Morales

Erase cierto *pater* de un lugar, comelón él y por ende inflado de carrillos y de abdómen.

Cierta vez, tocaron á su puerta, suplicándole fuese á suministrar la *extremaunción* á una de sus más fervientes devotas.

—Espera un momento, hijo mío, respondióle el cura.

Al poco rato, y acompañado del sacristán, encaminóse á casa de su feligresa enferma.

—Corra usted, padre, se muere y desea hacerle una confesión horrible, exclamó el solicitante.

Pusiéronsele los pelos de punta al *tío* aquel vestido de sotana, y al fin llegó á tiempo de recibir de los labios de la moribunda todos sus pecados; pero viendo que tardaban en aflojarse los *menudos* se encaminó á su casa, con un humor insoportable.

—Nicolasa, dijo á su ama de llaves al llegar, te prohibo en absoluto me molestes más; si viene alguien pidiendo la *extremaunción*, que se la propine el diablo...!

—Pero, padre...

—Nada, tiene pelos eso de que después de estar una hora dale que dale, oyendo porquerías de boca de una moribunda ni siquiera den para el coche; ni que fuese yo el padre de todos...!

Moraleja: Fíese usted de un cura y no corra...!

ISMAEL RAMERO.

¡Pobrecitos!

Estoy triste, muy triste; un vértigo de melancólica pesadumbre me atenacea el espíritu; en el fondo de mi ser hay algo inquinoso que se ha incrustado allí; siento no sé que roer, espolear, agitarse y moverse en el corazón y la conciencia.

Morfeo se niega á recibirme en sus brazos bienhechores, el estómago rechaza el combustible indispensable al funcionamiento de los músculos, la mente se halla embargada por nebulosa somnolencia. ¡Hace unos días que sufro tanto!

Este sufrimiento de melancolía y tristeza que padezco, motívalo el perverso procederé intenciones perversas de unos pícaros, follones y malandrines obreros —los electricistas de París,—que declarándose en huelga, propinaron un susto terrible á los burgueses que residen en la capital de Francia. ¡Miren, los canallas!

Haber dejado sin luz los suntuosos salones donde los capitalistas gallean á sus queridas; en tinieblas los teatros, expansión y recreo de los satisfechos; á obscuras los parques y paseos, sitios de cita de la gente de pro; sin corriente los motores de las imprentas donde se tiran los diarios de la noche, cuyas columnas sirven á la vez de anuncio y reclamo, exhibición y *chantage;* convertido París, foco del mundo y cerebro de Europa, en manchón negro, sobre el que se destacaba como gigantesco fantasma de fauces descomunales la torre Eiffel, horror, horror!

Está en la fija la prensa burguesa al pasmarse y hacer aspavientos ante la magnitud del conflicto, en extrañarse de las *negrísimas* consecuencias producidas inmediatamente de haber abandonado el trabajo un puñado de jornaleros, en admirarse de la rapidez con que obtuvieron el triunfo los electricistas en huelga; vengan, vengan medidas de rigor que pongan coto á esas absurdas pretensiones de mejoramiento y eviten que semejantes casos se repitan.

Porque, vamos á cuentas. Hoy todavía pueden los capitalistas echar mano de los rompehuelgas para salir del paso, actualmente aún le queda á los gobernantes el recurso de emplear la fuerza armada, bien para suplantar al huelguista ó para someterle por la fuerza; ¿pero si un día se acaban los *esquirols*? ¿Y si los soldados aprovechan la ocasión para hacer causa común con los obreros en huelga?

Aquel pelotón que en Libau, merced á un acertado cambio de puntería, metió en los sesos de los oficiales y capitanes el plomo destinado á romper los cráneos de los huelguistas, ¿no puede tener émulos?

¿Y si ocurre que no solo los electricistas, sino también los panaderos y los lecheros y los carniceros y los criados y las domésticas y todos ó la mayor parte de los trabajadores se dedican á tomar el sol ó el fresco unos días, ó unas semanas, ó unos meses? ¡Pensarlo solo pone los pelos erizados!

Interesandome por los parisiéns de levita, hace días que dirigí un cablegrama allá, concebido en estos términos:

«Secretaria Gremio Lavanderas.

París.

Favor dígame estado salud señores esa capital; trasmítales protesta procederfollones electricistas. Fusílenlos provisionalmente.

Liberto».

Ayer llegó la respuesta; hela aquí, traducida libremente:

«Liberto.—Habana.

Amos repuestos susto, ropas sucias acusan diarrea fulminante, aguas Sena turbias porquería, seguir huelga señores morirse miedo; electricistas triunfantes:

»Lavanderas ocupadísimas limpiar... capitalista. París apesta.

Rosette,
Secretaria».

Nada; que nos quedamos sin señores cualquier día. ¡Tan buenos, tan humanitarios, tan cariñosos y tan amables que son!

Por eso yo estoy triste, muy triste, y tengo no sé qué agarrado allá adentro, muy hondo, que no me deja dormir ni descansar.

¡Fastidiar así á los burgueses! ¡Pobrecitos! ¡Pobrecitos!

Y ya que fuera pronto para que á Liberto se le fuera la morriña.

Porque burgueses morir, tristeza acabar. Lo demás fué «choteito».

LIBERTO.

La enseñanza patriótica en la familia

Supóngase un hombre de mediana inteligencia y de instrucción regular, á quien no se hubiese hablado jamás de las religiones. Referidle de pronto que la tierra ha sido creada por un Dios, y que ese Dios creó la luz el primer día y el sol al día siguiente: que hizo la primera mujer con la costilla del primer hombre, que Jonás vivió dentro de una ballena, que Josué detuvo al sol, que la virgen María concibió por obra del Espíritu Santo, que Jesucristo resucitó él, tres días después de su muerte, y otras historias no menos maravillosas, y os responderá con una carcajada, ú os tendrá por loco, ó creerá que os burláis de él.

Suponed, por el contrario, el mismo hombre á quien desde la cuna, su madre le enseña oraciones, letanías, oremus; le habla de la Virgen, de Jesús, del santo de su devoción, de las ánimas del purgatorio, de las llamas del infierno, y todo eso lo repite cientos y miles de veces, hasta que á los siete años, á la edad de razón, según la Iglesia, lo entrega en manos del cura, y éste le cuenta como verdades reveladas todas las rarezas contenidas en la Biblia, todas las cándidas creaciones de una humanidad ignorante y crédula.

Sazonad todo ello con ceremonias teatrales, en grandes edificios semiobscuros que excitan la imaginación inclinándola al éxtasis; mezcladlo con el perfume embriagador del incienso, la música solemne del órgano y los deslumbradores trajes de los oficiantes.

Si no vienen influencias contrarias á reaccionar pronto contra esa envoltura de todo el ser, contra ese envenenamiento del cerebro y de los sentidos, el paciente quedará incurable.

Podéis referirle todas las maravillas de los libros santos; podéis hacerle creer que una porción de pan ácimo fabricado por cualquier tahonero, después de consagrado por un cura se convierte en el cuerpo y en la sangre de Jesucristo; aunque llegue á ser un sabio, siempre tendrá obscuro el cerebro, cerrado á toda luz de la razón. No discutáis con él, tiempo perdido; cuando se le habla de la religión no discute ya con su razón, sino con sus nervios.

Del mismo modo se forma un patriota.

Apenas sabe andar el niño cuando se le da como aguinaldo ó regalo de reyes soldados de plomo, cañones, castillos de cartón, un tambor, una trompeta, un fusil y un sable más grande que él, y, si los medios lo permiten, se le pone un uniforme con un morrión de hermoso plumero ó un casco de coracero con una crin abundante y larga.

En la mesa de familia oye á los viejos militares evocar los recuerdos de sus campañas.

No han escaseado las guerras en el siglo XIX. Después de las de la Revolución y del Imperio, que convirtieron Europa en un inmenso campamento desde España hasta Rusia, no había una familia europea que no contase al menos un soldado. Así todas las generaciones posteriores á 1815 han recibido en su infancia impresiones guerreras oyendo las hazañas de Argelia, de Crimea, de Italia, de Méjico, de ambas riberas del Rhin, etc.

¡Y qué hazañas! recuerdos de robos, de violaciones, de matanzas, de incendios, de crueldades de todo género.

Naturalmente, en la relación de los viejos militares, el enemigo, el extranjero, representa siempre el papel odioso.

El niño oye todo eso, con frecuencia lo confunde en su imaginación, pero su cerebro recibe de esa educación familiar una impresión indestructible y opuesta á toda observación racional.

Aun antes de entrar en la escuela el chicuelo lleva ya en la sangre el odio al extranjero, la vanidad nacional, la idolatría al sable, la adoración mística de la Patria. Ya es patriota.

G. HERVÉ.

Correspondencias

Del Vedado

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

En el Vedado no existe un taller presidio según publica ese semanario el 9 de Marzo último, sino dos: el otro taller de los tranvías del Vedado, donde hay un reglamento para los operarios con diez y ocho artículos tan crueles y tan denigrantes, que humillan y aprisionan más que diez y ocho eslabones.

Los capataces, viendo la estupidez de los trabajadores y la cobardía y sumisión con que cumplen sus órdenes, se hinchan de vanidad y despotismo no tolerando la menor falta de los operarios. A cada uno de éstos le entregan una chapa para que pueda trabajar, y si la pierde, abonará 25 centavos moneda americana, la que no tiene un valor monetario mayor de diez centavos. Al entrar en el taller colocará cada cual su chapa en un tablero numerado para el efecto. Si por olvido ú otra causa no hace esto, es despedido en el acto, ó la pena se reduce á no pagarle el jornal de aquel día.

En el corto tiempo que dan para almorzar, no permiten arreglar arreglar una herramienta que se haya roto, pues sucedió el otro día que estando haciendo un cabo de martillo un obrero, fué éste insultado con las más groseras palabras inherentes á todo mandón, y como el operario fuese en queja del hecho á un jefe, fué inmediatamente despedido del taller.

El capataz causante de la expulsión del compañero se llama Pelayo, esclavo hambriento ayer, y hoy mandarín bestializado, sacado del montón que trabaja por sus condiciones serviles y rastreras, á tirano y opresor de los que ayer fueron sus compañeros.

No tiene él la culpa, sino los cobardes que se humillan á tan despreciable *bicho* para ganar un jornal $1.75 á $2.15 con diez horas diarias de trabajo.

Cuando ocurra algún atropello que merezca darse á conocer os pondré al corriente, aunque más eficaz y satisfactorio sería para el vejado, que emplease una gruesa estaca, que una pluma fina.

UN OBRERO.

De Regla

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Aquí en Regla los trabajadores siguen metidos en la política; unos son del partido liberal y otros del conservador—antes moderados—cuyas diferentes apreciaciones les hacen andar á la greña mordiéndose como las fieras, mientras los domadores—vulgo jefes—ríen y gozan.

El Gremio de Estivadores vino á la vida, ó mejor dicho, á la media vida, pues trabajan el azúcar en la estiba á precio de tarifa; pero ahora parió Catana una nueva asociación que dirige un tal Antonio Uged, y ahí tienen á los carneros queriendo matarse unos á otros.

No recuerdan del Gremio de los viveros que fué vendido; no recuerdan del Gremio de lancheros que hizo tantos trabajos hasta que pasó á aduanero y después, no conforme todavía con eso, formó una rifa para explotar más, y tanto explotó é hizo que dió consigo en la cárcel.

Los trabajadores de los almacenes de azúcar nombraron una comisión para reclamar de la administración el pago en moneda americana, respondiéndoles un empleado que no le daba la gana de pagarles en esa moneda.

Sin embargo todos están muy contentos: rifas, política, juegos y jolgorios.

Luchar, estudiar y procurar poner coto á la avaricia patronal, eso, eso solo lo hacen los «locos».

CANTA CLARO.

De San Cristóbal

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Después de saludarles, esperamos se dignen insertar en el semanario estas mal trazadas líneas, por lo que quedarán reconocidos los abajo firmantes.

A LOS COMPAÑEROS ZAPATEROS
DE LA HABANA

Compañeros: Atendiendo á las difíciles circunstancias que atravesamos, nos dirigimos á vosotros para que con vuestro apoyo moral y propagandista nos ayudeis en estos momentos en que seis ó siete obreros nos lanzamos á la lucha, convencidos que con la unión que hemos pactado—pues solo hay un pensamiento, un solo parecer y una sola voz—triunfaremos en las peticiones tan justas que formulamos ante nuestros patronos.

El haber subido el precio de mano de obra en las hechuras, ha sido causa para rebajar y despedir del modo más grosero á compañeros de oficio y honrados padres de familia, dejándolos en huelga forzosa.

A este atropello patronal hemos contestado los demás con la unión, dispuestos á luchar constantemente, confiando en obtener un triunfo completo.

Esperamos, pues, no vengais á trabajar á San Cristóbal, cooperando con nosotros al mejoramiento que solicitamos.

Vuestros compañeros en la R. S.—Julio Jerez, Juan Pol, Manuel Marguendo, Juan Paz, Pastor Zorbiguit, José Fuentes, Arsenio Campos y Santiago Espinosa.

De Santiago de las Vegas

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Al fin se ha visto que solo esperábamos el influjo de un resorte extraño para sentirnos hombres que nos damos cuenta de nuestros deberes y derechos.

Tenía que suceder; el espíritu rebelde que distinguía á los trabajadores de Santiago de las Vegas no podía dormitar mucho tiempo; ahora despertó secundando con entusiasmo la huelga de tabaqueros iniciada en las manufacturas del *trust* de esa ciudad.

Políticos y no políticos se hallan unidos en disposición formal y consciente para proseguir la tarea defensora del trabajo.

Varias peticiones se han hecho á la compañía explotadora, entre ellas, la de que los aprendices no limpien las escupideras. ¡Ya era tiempo! Pues se ve la buena voluntad que desplegó el fabricante para aceptar nuestros hijos en el aprendizaje del torcido, y de aquí á la limpieza de esos depósitos de micróbios contagiosos. Pidámosle la admisión de nuestros pequeños en el rezagado y veréis que de imposibles.

Aquí por lo único que se nota la huelga es por la «Cocina económica», que más bien es un depósito de víveres. Este local siempre está repleto de comestibles

poco en casa, bastante en el colegio, pues en la *Deutsche Schule* que cursé dos años, cantábamos siempre himnos patrióticos, y mucho por la lectura de los diarios, que usan y abusan de la palabra patriotismo, *sentimiento político y artificial*, y engranaje principal de todas las artimañas políticas.

Antes de los quince años aún no había *sentido* tal sentimiento y esto por si solo es una prueba concluyente de que es artificial y que de él debemos emancipar nuestro espíritu y nuestro corazón. (1)

Amar la tierra en que había nacido, no podía porque no la conozco. En un pedazo de monte virgen perdido en la sierra de Itaquery, una vieja casa patriarcal sobre el terreno rosado; he ahí mi tierra natal, si la tierra natal es el lugar donde el hombre nace.

Mis primeros años, paséles en una ciudad del interior; después vine á San Pablo, y aquí me hice hombre. Mi patria, en el único sentido que podría existir esta palabra, sin ser una mentira, debía ser San Pablo. Aquí crecí, aquí sentí las primeras impresiones y los primeros afectos, aquí trabé las amistades que más aprecio, muchas de ellas que vienen desde la infancia; aquí se formó mi espíritu; aquí amé, aquí he vivido y luchado.

¿San Pablo es mi patria? Sí, si el patriotismo es el amor bien entendido por el lugar donde se vive y no

(1) Cuando hablo del corazón, refiérome al conjunto de actos sensibles y conscientes que producen el sentimiento de amor, pues el *corazón* fisiológicamente considerado, no es más que una víscera y sus funciones se oponen, sólo indirectamente, á las funciones físicas.

los papas, de los frailes, de los jesuítas, de los ricos y de los opresores, sino el Cristo del *cristianismo* defensor de los oprimidos, de los robados de las víctimas de la ganancia humana.

De mi religión, sólo queda ese Cristo que murió en la Cruz en Jerusalen, que fué quemado vivo con Etienne Dolet y Giordano Bruno; que forzado por la *Santa Inquisición* abjuró con Galileo, que fué torturado con el Chevalier de la Barre; que fué ahorcado con Tiradentes, guillotinado con Babeuf, fusilado en las barricadas de París con Bandin, y Delescluse, ahorcado con Parsons, Engel y Spies, y finalmente, agarrotado con Angiolillo, y esto siempre en nombre de de los principios que él predicara.

El que murió en la Cruz por la Verdad, por la Libertad, por la Fraternidad, por la Igualdad, por la Humanidad, todavía sufre martirios en los verdaderos continuadores de su obra, que son victimados por los fariseos y escribas de todos los tiempos.

Si Cristo pudiese salir del túmulo donde lo escondió la piedad de Magdalena y José de Arimatea, para que la leyenda empezase aureolada por la resurrección, se admiraría de aquellos que se dicen sus ministros y de los respectivos rebaños, é intentaría nuevamente darles de latigazos para que no mintiesen más al pueblo sufriente y oprimido. Nuevo suplicio le aguardaría entonces, porque el Papa y los curas lo harían asegurar por el primer comisario neurasténico que encontrasen y pedirían que su cabeza rodase bajo la cuchilla de la guillotina.

Sabes ahora, amigo Miranda, lo que me quedó de la religión de mis padres. Fué lo mejor, esto es, el ejemplo del filósofo que veinte siglos ha, murió en la

que se van distribuyendo entre todos los que no trabajan, incluso las despalilladoras y los que están en huelga fuera de la localidad.

No se notan lamentos ni desconfianzas entre los huelguistas.

Por Bejucal dicen que anda la cosa de «ordeno y mando» y que merced al sistema absolutista empleado por los servidores del capital, muchos temerosos á ser castigados han aceptado el volver á trabajar bajo las órdenes de don Porfiado y Absoluto, que es cada cual de hacer de sus brazos lo que al burgués le conviene.

Hasta otra.

EL CORRESPONSAL.

De Trinidad

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Triste es en verdad para mí ver la indiferencia con que nuestros compañeros de ésta ven las cosas más esenciales de la vida, como es nuestro mejoramiento por medio de la unión, en la cual solo radica la fuerza.

Ellos se encuentran completamente ciegos, todo lo esperan de la política, para ellos solo vale la representación monetaria ú oficial; duermen completamente y no hay forma de despertarlos de ese sueño, pues sueño solamente es creer los obreros que los que escalan los puestos públicos por la voluntad de los que les sirven de escalera, tengan un agradecimiento para ellos.

Solamente agradecen la manera regalada y cómoda en que viven debido á la credulidad de los incautos. Compañeros, basta ya de farsa, basta de cantos de sirena para hacer la felicidad de nosotros: nuestra felicidad, nuestra dicha y todo está en nosotros. Unámonos, tomemos lo que es nuestro y entonces seremos queridos y respetados. Un obrero solo no es nada, pero todos unidos podemos exclamar: ¡Todo es nuestro!

Sin otro particular queda de ustedes y de la R. S.

EL CORRESPONSAL.

De Mayagüez, P. R.

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

En San Juan de Puerto Rico la actitud del verdugo no ha cambiado, continúa con el hacha levantada para segar unas cuantas cabezas de infelices que cayeron bajo el enorme peso de la ley, y esos sucumben como perros, á manos de otro desgraciado que se le ofrece, en pago del asesinato cometido, en seis compañeros de infortunios, el perdón de una parte de su condena. En cambio, cuántos de aquellos mismos jueces que sentenciaron, y jurados que dan veredicto de culpable, habrán robado más de una vez y asesinado hasta á sus propios hermanos, y como son crímenes cometidos á la sombra y amparados por las leyes, han quedado impunes, y de ese modo se han burlado, escapándose muchos para el extranjero, *donde son* todos unas personas «decentes».

*
* *

Fueron á presenciar el ajusticiamiento de Francisco Rivera y Francisco Dones, un número de delegados á la Cámara legislativa, ó bien sean los masacradores de esas leyes de injusticia y exterminio, los que se gozan en hacer un proyecto donde por el cual siendo ley, se asesine bárbaramente al pueblo de uno ó de otro modo, y tienen que sentirse muy satisfechos, cuando el tal proyecto convertido en ley, se deja sentir en su hecho práctico, y por eso es, que aquellos que tal lo hicieron, muy gustosos vayan á presenciar el resultado de su nefanda é injusta obra.

Y en esa camarilla de representantes nunca pudieron faltar las iniciativas del delegado Diego cuando de matar se tratára, pues es un encarnizado enemigo del pueblo, defensor, conocido por todo su pueblo, de la pena de muerte. Y ese fué uno de los primeros que solicitó entrada en el penal de San Juan, para ver como colgaban á los infelices Rivera y Dones que morían ahorcados por motivo de una de una sentencia que antes de llegar á la realidad de su hecho, ya su númen lo concibió tal como en el momento que veía su resultado triste y lamentable, la primera, para la familia de los condenados, la segunda, para la moral del pueblo.

*
* *

Pero hoy gobiernan los *nobles* y dictan leyes de exterminio contra el pueblo solamente ó bien sea contra trabajadores sufridos, y mañana... ¡Oh! ellos serán entonces los ahorcados. No podrán esperar otra cosa de los hijos de sus víctimas.

Por la vía de las represalias serán sometidos al castigo cruel á que se han hecho acreedores.

*
* *

La Unión de Panaderos número 390 por no someterse á la inicua explotación del *trust* del pan, hace unos tres meses elabora pan por su cuenta, y por tal motivo es que el pueblo come pan barato; y como ese beneficio que tiene el pueblo perjudica en lo que llaman sus intereses los explotadores que forman el *trust*, intrigan contra la Unión 390 de una manera infame: tal parece que los empleados de sanidad y la policía son enemigos declarados de los trabajadores panaderos, porque constantemente son acosados por esos parásitos, vividores de la sangre del que trabaja.

Denuncias injustas caen á diario hechas por la policía en la tahona donde trabajan los unionados panaderos por cualquier tontería, mientras en las demás tahonas, aunque habiten cerdos, en esas todo es bueno.

¡Ah! poder del dinero; ¿hasta cuándo será que ese vil metal que corrompe las conciencias se utilice como el factor más importante para destruir toda obra de vida y amor que se inicie en bien del elemento trabajador y sufrido?

¿Hasta cuándo, si? Pues será hasta que tú, obrero del mundo, te des cuenta de que todo cuanto valor tiene es tuyo por haber sido tú quien lo ha hecho, y te lances cual leona que le arrebatan sus cachorros sobre tus usurpadores despojándolos de todo cuanto tienen por que todo, todo y parte de tu vida te lo han robado á tí.

No es vuestro nada, explotadores.

Hasta otra.

JUAN DE LA MALEZA.

Notas obreras

ELABORADORES DE MADERA

A los compañeros de este ramo que deseen hacer algo práctico en favor del Gremio y de los carpinteros en general, sírvanse concurrir á Paseo de Martí 113, el domingo 24 del actual á la una de la tarde, para tratar este asunto importantísimo.

GRUPO ¡TIERRA!

El lunes 25 se reunirá éste Grupo, á las siete de la noche, para tratar asuntos de mucha importancia, en el local Paseo de Martí, número 113.—Que no falte ningún compañero.

JUNTA GENERAL

En junta de Directiva verificada el 19 del actual por la Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas, se acordó celebrar junta general ordinaria el viernes 22, á las nueve de la noche en los altos de Marte y Belona, para la cual se cita á todos los asociados, rogándoles la más puntual asistencia.

«REBELIÓN»

Periódico anarquista que aparecerá próximamente en Madrid (España) desea relacionarse con todos los Centros, Grupos y periódicos anarquistas del mundo. Se hace un llamamiento á todos los que deseen ser suscriptores, colaboradores y corresponsales del mismo. Se publicará los días 8, 18 y 28 de cada mes. Número suelto cinco céntimos. Suscripción trimestral 0'75 pesetas.

Dirigirse toda la correspondencia á Luis M. Mocoroa, lista de correos, Madrid.

[Se ruega la reproducción.]

De Administración

INGRESOS

Habana.—Vidriera de El Pasage 0'92; G. González $1; A. Fernández $1; P. Carballo 0'40; S. Rivera 50; J. R. González 20; S. Fernández 15; A. Alvarez 50; A. Nieto 50; J. Dimas 60; J. Pons 20; A. Morán 20; E. Benítez 13; periódicos 27; J. Menéndez 60; J. G. 30; V. Carreras 20; J. C. 80; un libro 20; El H. y la Tierra $3; J. Flores 20; Aguila y Monte 14; A. F. 12; cubiertas y libros 5'40. Total........ 16-12

Vedado.—El Hombre y la Tierra 0'60; A. López 50. Total........ 1-10

Cerro.—V. Romero 0'60; J. Ramos 60; A. Pérez 40. Total........ 1-60

Marianao.—A. Juncal 0'50; R. Mesa 10; O. Tejada 10; D. Domenech 12; J. Carrazal 20; Uno 10; Una loca 04; R. Pedroso 10; F. López 10; P. Valdés 04.... 1-50

Puentes Grandes.—El H. y la Tierra 0'40; Requena 20; periódicos y libros 32; Gerardo 07. Total........ 0-99

Sgo. de las Vegas.—J. Arrastría........ 0-80

Regla.—T. Alonso........ 2-00

Nuevitas.—P. Pulín........ 2-00

Limonar.—J. Ventosa........ 1-75

Holguín.—N. Julves........ 1-12

Matanzas.—M. Moros........ 1-12

Camagüey.—M. Echemendía........ 0-27

Cienfuegos.—Dolores Fraga 0'80; A. Alvarez 80; M. Ferrer, N. Borrell, Un matancero y M. Venavente, á 0'40; Un suscriptor 30, E. Izquierdo 25; R. Barrio, F. Beltrán, H. Vicente, V. Fernández, R. Camaño, J. García, M. Argüelles, A. Gascón, H. Sarria, M. Franco, á 0'20; periódicos 25. Total........ 6-00

Jovellanos.—J. Casabona, R Pie, I. Valdés y O. Marrero, á 0'40; J. Rodríguez, J. Diago, F. Fernández, J. Cuba, J. Marín, J. Freire, R. Gómez, P. Izaza, G. Izaza, R. Navo, S. Suárez, A. Andreu, C. García, T. León, M. Iglesias, E. Casabona, S. Serra S. Abreu, L. Hernández, C. Ceriza, I. Rubio, S. Debra, I. Santana, R. Polo, E. Delgado, S. Moreno, A. Leonar, A. Fragela, P. Casanova, J. Fernández, J. Horta, V. Díaz, D. Valltondra y R. Berea, á 0'20. Total: 8-40

Manacas.—S Gutiérrez 0'40; J. R. Ruíz 60; T. de Sta. Florentina 40; N. Collantes 40; J. Martínez 40; P. del zángano 20; periódicos 10. Total........ 2-50

Total general........ $47-27

GASTOS

Impresión del presente número, 2.250 ejemplares........	$ 31-20	
Correspondencia y Franqueo........	,, 2-50	
Tanto por ciento al cobrador........	,, 1-41	
Alquiler de local para Redacción	,, 16-20	
Déficit anterior........	,, 41-43	$92-74

RESUMEN

Gastos........	$92-74
Ingresos........	$47-27
Déficit actual........	$45-47

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Camagüey. Echemendía: irán como dices, 20 centavos tomo y el franqueo. Si vieras como andamos en la redacción comprenderías nuestros descuidos.

Bolondrón. Lesta: atendemos tu indicación.—Recibiste folletos? Van más y periódicos.

Jagua. Díaz: nosotros mandamos periódico, si no recibes este avisa para llamar atención correo.

S. Juan y Martínez. Pita: recibido 1'20 plata por conducto Guardiola. Va paquete. Los periódicos se mandan siempre á correos; lo que ocurre es que se los «comen».

Matanzas. Moros: Difícil será encontrar «Discusión»; verémos si podemos conseguirla.

Sancti-Spíritus. Martínez: no recibimos tu carta anterior. Va Floreal. Los sellos indican coste franqueo.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

Galilea por predicar la verdad, la fraternidad y el amor entre los hombres.

¡Cuántos tendrán que morir todavía predicando estas verdades sin que la Humanidad los comprenda!

¡Qué diferencia entre el Cristo que andaba descalzo, así como sus discípulos; que se cubría únicamente con una túnica, y aquellos que llamándose sus continuadores se cubren con sedas y mantos recamados de oro y pedrerías!

¡Qué diferencia entre Cristo que no tenía un lecho donde reposar su cuerpo, y su supuesto vicario en la tierra que tiene un palacio con once mil habitaciones!

¡Qué diferencia entre Cristo que despreciaba las riquezas y decía que no podía ser su discípulo quien no se despojase de su fortuna y los curas que descuentan títulos al giro de 4 % al mes; que exígen cantidades enormes por realizar un bautizo ó un casamiento, que inventaron santos preducios, sagradas visceras, é insulsos cuentos del tío para extraer dinero á la candidez popular!

Tú, de la religión que te enseñaron de pequeño, en la lucha trabada entre la razón y la fe, salistes vencido aceptando á Dios; cayendo en el Deismo que es el supremo refugio de la fe.

Pero, ¿qué Dios aceptas? ¿Aceptas acaso el grosero Dios de odio y venganza, el Dios de las religiones, amalgama de maldad é ignorancia, vengativo, cruel? ¿Aceptas ese Dios que amenaza á la Humanidad con penas eternas, que prohibe cosas naturales y permite cosas monstruosas como el asesinato en masa de los hugonotes y las hogueras de la inquisición, éstas levantadas y aquel llevado á efecto para mayor gloria de Dios?

Explícate, querido Mario, porque yo te considero

bueno y no puedo concebir que creas en un Dios tan salvaje y cruel.

De la lucha que entablé entre la fe y la razón salí vencedor, porque sólo acepté á Cristo, esto es, el filósofo revolucionario que murió en la Cruz por haber combatido á los ricos y opresores, por ser amigo de los débiles y de los humildes, por ser, en resumen, *hombre* como nosotros y servirnos de ejemplo de sentimientos generosos y grandes, de abnegación sin límites. Yo acepté el Cristo que inspiró á San Basilio á exclamar: *El rico es un ladrón*; que indujo á San Gerónimo á protestar con vehemencia contra la dilapidación que hacen los ricos del bienestar de los pobres, gritando: «En buena justicia, todo debería pertenecer á todos; fué la iniquidad, la que hizo la propiedad privada.»

Amigo mío, ya va larga esta, y cúmpleme todavía tratar de la idea de patria, pero antes de concluir diré algunas palabras más.

No seré yo el insensato que diga no existir ninguna cosa más poderosa que el hombre. ¡Ah! querido, son las leyes imprescindibles de la Naturaleza. Hay, no obstante, alguna cosa más poderosa que Dios, que el Dios de todas las religiones: esta cosa es el hombre.

Sin patria, sí, mil veces sí.

Sé, y acabo de decírtelo con toda franqueza, como fuí creyente y como dejé de serlo.

No podré decirte lo mismo de ese otro preconcepto, el patriotismo; sé que de él me liberté por la filosofía social, mas no me recuerdo bien cuándo y como me lo metieron en la cabeza. Debe haber sido, un